



La construcción de lo sustentable ante escenarios socioambientales de riesgo en el lago de Chapala*

Building the Sustainable before Social and Environmental Risk Scenarios in Chapala Lake

La construction de ce qui est durable en face de scénarios socio environnementales de risque dans le lac de Chapala

Adriana Hernández-García**

Recibido: 2014-03-25 // Aprobado: 2014-05-03 // Disponible en línea: 2014-09-10

Cómo citar este artículo: Hernández-García, A. (2014). La construcción de lo sustentable ante escenarios socioambientales de riesgo en el lago de Chapala. *Ambiente y Desarrollo*, 18(35), 83-94. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.AyD18-35.cses>

doi: 10.11144/Javeriana.AyD18-35.cses

Resumen

El lago de Chapala es una de las riquezas ambientales, naturales, sociales y culturales de Jalisco y México. Los pueblos ribereños, de pescadores y campesinos construyeron una cultura lacustre local hasta el siglo XIX, mediante el uso de los recursos de forma sustentable para el autoabastecimiento y venta local-regional de los productos del lago. El siglo XX trajo transformaciones en las comunicaciones terrestres que impulsaron la economía y las transportaciones interestatales, ocasionando entre otros impactos la sobreutilización del lago y de sus recursos. Para la segunda década del siglo XXI, la economía global ha permeado aún más las condiciones del lago, a través de nuevos actores sociales, económicos y políticos, así como de una política pública que ha causado mayor disminución y contaminación del lago, y también de los habitantes ribereños tradicionales.

Palabras clave: Chapala; sustentabilidad; actores sociales

* Este artículo es resultado del proyecto de investigación *Pescadores del lago de Chapala: Jalisco y Michoacán*, desarrollado de manera conjunta entre la Unidad Académica de Estudios Regionales de la Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara, México. Su periodo de ejecución es desde agosto del 2010 hasta diciembre del 2014.

** Doctora en Ciencias Sociales. Desde el 2001 es profesora-investigadora del Centro Universitario de la Ciénega en la Universidad de Guadalajara, México. Correo electrónico: adrianahg@hotmail.com

Abstract

Chapala Lake is one of the environmental, natural, social and cultural riches of Jalisco and Mexico. The coastal fishermen and farmer towns built a local lake culture up to the 19th century, through the use of the sustainable use of the resources for self-supply, and local and regional sale of lake products. The 20th century brought transformations to terrestrial communications that boosted the economy and interstate transportation, causing, among other impacts, overuse of the lake and its resources. On the second decade of the 21st century, the global economy has permeated even more the conditions of the lake through new social, economic and political actors, as well as a public policy that has caused further reduction and contamination of the lake, and also of the traditional coastal inhabitants.

Keywords: Chapala; sustainability; social actors

Résumé

Le lac de Chapala est une des richesses environnementales, naturelles, sociales et culturelles de Jalisco et Mexique. Les villages de rives, de pêcheurs et paysans ont construit une culture lacustre locale jusque le xix^{ème} siècle, par l'usage des ressources d'une façon durable pour l'auto-provisionnement et le vente locale et régionale des produits du lac. Le xx^{ème} siècle a emmené des transformations dans les communications de la terre qui ont impulsées l'économie et les transports entre les états, de ce fait il y a une surutilisation du lac et de ses ressources. Pour la deuxième dizaine du xxi^{ème} siècle, l'économie globale a eu une influence encore plus grande dans les conditions du lac, à travers les nouveaux acteurs sociaux, économiques et politiques, ainsi que d'une politique publique qui a provoqué une plus grande diminution et contamination du lac, et aussi des habitants riverains traditionnels.

Mots clés: Chapala; durabilité; acteurs sociales

La figura 1 muestra la delimitación territorial de la cuenca propia del lago de Chapala, así como la interacción que este guarda con los municipios de montaña y del valle de Jalisco. A su vez, las condiciones cambiantes en términos ambientales, económicos y sobre todo de cambio de uso del suelo en estos municipios, afectarán al lago de Chapala en la cantidad y calidad de agua que desemboque en sus afluentes. La Comisión Estatal del Agua (CEA) del estado de Jalisco señala que la cuenca propia del lago de Chapala cuenta con los municipios de Zapotlán el Grande, Gómez Farías, Sayula, Amacueca, Atoyac, Techaluta de Montenegro, La Manzanilla de la Paz, Concepción de Buenos Aires, Villa Corona, Tala, Tlajomulco de Zúñiga y Acatlán de Juárez (CEA, 2014).

Los pueblos ribereños del lago de Chapala en Jalisco son Chapala, Jocotepec, Tuxcueca, Tizapán El Alto, Jamay, Ocotlán y Poncitlán, que construyeron una cultura local lacustre histórica con la que consideraban la laguna de Chapala, en femenino, en relación con la abundancia, escasez, inundaciones, fiestas patronales, simbolismos, etc. Un aspecto significativo lo encontramos en las relaciones sobre los lugares considerados importantes hacia la primera mitad del siglo xx:

El Zapote, donde los hombres que irrigaban los plantíos transportando botes de agua del lago, en los extremos de una pértiga que se pasaban sobre los hombros, no pudieron aportarles ningún indicio. (Rubín, 1951, p. 213)

A su paso por Santa María la Joya habíanle informado que unos pescadores de Mezcala, estacionados en la referida isla, fueron vistos cuando extraían del lago y llevaban a remolque hacia su campamento cierto objeto oscuro y largo que probablemente era la canoa perdida. (Rubín, 1951, p. 275)

Las festividades religiosas creadas y recreadas en relación con el ciclo anual de la laguna con los patronos de las localidades fueron marcando las particularidades de forma creativa.

“Analfabeta y devotísima de la Virgen de Guadalupe, a cuyo santuario llevaba a cabo fatigosísimas peregrinaciones todos los años, se consideraba, sin embargo, espiritualmente más poderosa que el señor cura” (Rubín, 1951, p.106). Ciertos días de fiestas, los techos y paredes del salón adornábanse con tiras y farolillos venecianos de papel multi color (Rubín, 1951, p. 108). Una fiesta de boda en el pueblo de Mezcala, de modo que los celebrantes hubieran de conformarse con entonar canticos a coro, sentados sobre las ramas de un zalate o sobre el bordo de canto poroso del corral (Rubín, 1951, p. 178).

La vida se relacionaba con quienes formaban parte de la cultura lacustre, relacionada con la actividad pesquera, como el barrio o pueblo de San Pedro Itzicán. Otros acontecimientos históricos fueron valorados por los ribereños, a pesar de que en el resto de Jalisco pasara desapercibido, como fue la defensa del pueblo de Mezcala y su isla durante la gesta de Independencia entre 1812 y 1817.

Existen textos que relatan el acontecimiento histórico, tales como los de Navarro (1999), Ochoa (2006) y Hernández (2006).

La cultura lacustre de los pescadores y su relación con la laguna de Chapala se puede señalar que se transformó a partir de la introducción de tecnología a finales del siglo xix, como por ejemplo la instalación del ferrocarril central en 1888. A fines del siglo xix los pueblos mantenían una actividad comercial con los mercados locales y regionales. El primer ramal del ferrocarril central mexicano, que conectó a Irapuato con Guadalajara, fue el 15 de mayo de 1888, y para principios de 1900 tenía una extensión de 548 kilómetros en el estado de Jalisco, y conectaba las vías de Lagos con la de Irapuato a Guadalajara (Santoscoy, 1984, p. 443). A la par de lo que sucedía con el ferrocarril, por medio de la arriería —paulatinamente esta actividad iría en disminución— se llevaban a cabo actividades comerciales del puerto de Ocotlán hacia poblados donde solo entraban mulas por los caminos.

La comercialización y el transporte por vía acuática que se daba entre el río Zula, el río Santiago y el lago de Chapala eran importantes, sobre todo en las poblaciones de los municipios ribereños. Rogers (citado por Peregrina, 1994) describe el paisaje de Ocotlán y las actividades que se realizaban de manera cotidiana en el muelle:

La ribera de la ciudad (Ocotlán) se localiza en el Zula, justo arriba del puente. Aquí una panorámica original es vista desde el dique. Ningún vapor grande echa amarras allí, pero veintenas de grandes canoas cargan y descargan, o están a la espera de las ganas de sus capitanes para moverse. Estas canoas han hecho hasta ahora todos los negocios en el lago de Chapala.

El vapor "Chapala" es un bote de quilla plana y rueda de popa, muy parecido a los comunes en los ríos poco profundos del oeste norteamericano: los únicos botes adaptados para el servicio de aguas poco profundas.

En unos cuantos minutos estábamos a la vista del lago. Desde la cubierta superior el grupo abarcó la amplia panorámica. Sobre la izquierda, las grandes lagunas o pantanos al este del lago, verdes como pradera en junio, se extienden por millas; justo enfrente se halla la accidentada cordillera de colinas que forma la ribera sur y, a la derecha, el atrevido cerro Chiquihuitillo. Detrás, la llanura se extiende hacia las lejanas colinas, al norte, y desde esta bella llanura se elevan las graciosas torres blancas de la iglesia de Ocotlán. (Rogers, citado por Peregrina, 1994)

La nueva etapa que se inauguró con la llegada del ferrocarril implicó el establecimiento de la comunicación entre pueblos que anteriormente se comunicaban solo por caminos de terracería. La posibilidad de mejorar el comercio regional gracias a estos nuevos medios de comunicación, propició el incremento de las actividades pesqueras, agrícolas y ganaderas; por otra parte, se instauraron los recorridos de viajeros. La relación de los pescadores con el lago se fue transformando, a partir de la multiplicación de actividades pesqueras, agrícolas, lecheras, debido a la venta y distribución de las mercancías hacia otras zonas de Jalisco, Guanajuato y el Distrito Federal.

Este documento propone reflexionar acerca de la transformación del territorio, así como de los actores que lo conforman. Se encuentra ordenado de la siguiente manera: en el apartado de resultados se abordan los cambios y transformaciones del uso del agua y el territorio económico, estético y político; en el tercer apartado, de discusión, se analizan algunas de las características en el lago, conformado en espacio turístico, económico y estético. Finalmente, se presentan las conclusiones del estudio.

Resultados

En la memoria colectiva de los habitantes de Jalisco, la importancia del lago de Chapala depende de la cantidad de agua para mantener las actividades económicas, sociales y políticas. Sin embargo, en los escenarios actuales de los pueblos ribereños suceden otros acontecimientos que van mermando la cantidad y calidad de los recursos naturales y ponen en riesgo la sustentabilidad del lago de Chapala a largo plazo. Sin embargo, el desarrollo económico y social en los siete municipios es desigual. En primer término, en el número de habitantes, siendo Tuxcueca con 6316 el de menor número, seguido por Tizapán El Alto con 20857 y Jamay que cuenta con 22881, mientras que Jocotepec tiene 42164, Chapala 48839 y Poncitlán 48408, siendo el municipio de Ocotlán con 92967 habitantes el de mayor crecimiento urbano e industrial (Inegi, Censo de Población y Vivienda definitivo, 2010). A continuación se presentan tres procesos que van impactando el agua y el territorio.

Agua para las ciudades

Hacia 1956 se inició la transferencia de agua para la ciudad de Guadalajara, cuando se derivó el agua de los ríos Zula y Santiago en Ocotlán (Torres, 2003; Durán, Partida & Torres, 1999). Ante el

crecimiento constante y la mayor demanda de agua para la capital del estado, el gobierno federal y el gobierno de Jalisco, signado en 1984, se construyó un acueducto desde la parte sur del lago o el municipio de Chapala hacia la ciudad de Guadalajara, lo cual ha significado desde entonces que se transfieran alrededor de seis a ocho metros cúbicos de agua por segundo (Durán y Rodríguez, 2004). Hoy el lago abastece el 60% de la demanda de agua para la ciudad de Guadalajara y su zona conurbada,² lo cual tiene un impacto directo en la cantidad de agua del lago. El escenario de un lago que poco a poco disminuye en agua e incrementa en suelos ha generado nuevos usos y formas de transformación. En el presente apartado se describen las transformaciones del territorio realizadas por los habitantes actuales del lago de Chapala, en tanto han reconfigurado el territorio y la cultura lacustre hacia nuevos usos del agua.

La política pública actual hacia la “estética” actual del lago

El lago de Chapala cuenta con una “playa” que se ha ido extendiendo en las últimas décadas, es decir, con suelos que van surgiendo a partir de que cada año la cantidad de agua disminuye, sobre todo en temporada de estiaje. De manera que entre febrero y junio es que se ven manchas de suelos que van conformando una nueva ribera del lago. Es así como los habitantes han ido encontrando nuevos usos de las playas o tierras surgidas del lago, como lo es la construcción de nuevos muelles turísticos, como hoy se observa en los municipios de Chapala (ampliación), Jocotepec, Poncitlán (Mezcala) y la carretera entre Ocotlán y Jamay, mediante la construcción de un parque lineal y de paseo ciclista o ciclovia (ver figura 1).

Figura 1. Ciclovia del lago de Chapala



Fuente: <http://ocotlanturistico.com/>

Hacia los primeros años del siglo XXI se fueron construyendo vías de comunicación entre autoridades locales y habitantes ribereños del lago, aunque de manera dispersa y con poca continuidad se han abordado programas de “siembra de peces” limpieza de lirio, en ríos y áreas muy saturadas, composta con lirio y boñiga de vacunos, entre otros.³

Las autoridades municipales de los siete municipios ribereños del lago de Chapala en Jalisco han conformado una serie de programas y propuestas “sustentables” que han venido a reforzar la construcción estética del lago, a falta de un plan integral que revierta las actuales condiciones de riesgo, como la conservación, limpieza y rehabilitación de riberas contaminadas del lago en sus municipios. De manera

2 Comisión Estatal del Agua Jalisco. Recuperado el 20 de agosto del 2014, de <http://www.ceajalisco.gob.mx/chapala.html#modificaciones>

3 Gobierno del municipio de Ocotlán. *Capacitan a pescadores de la región en materia de acuicultura*. Recuperado el 18 de agosto del 2014, de <http://ocotlan.gob.mx/portal/comment/reply/192?qt=quicktabs=1>

que el concepto de sustentabilidad que defienden las autoridades tiene que ver con la creación de una imagen pública fuera de sus municipios y no desde la solución de la creciente problemática ambiental.

La política de sustentabilidad en la ciénaga del lago de Chapala supone el impulso de proyectos que fortalezcan el turismo, así como las inversiones externas. Por otra parte, en un estudio ambiental reciente, realizado por el Gobierno del Estado de Jalisco (2011), los resultados del Plan de Desarrollo Regional señalan que entre los principales problemas ambientales que se presentan en la Región Ciénega se encuentra la contaminación del agua como el principal, en todos los municipios de la región, así como la contaminación de sus cuerpos de agua superficiales debido a la descarga de aguas residuales sin tratamiento. El lago recibe las descargas de las poblaciones asentadas en la ribera. Jocotepec, Chapala y La Barca descargan en el río Lerma, Jamay en el Canal Ballesteros y Ocotlán en el río Zula, por mencionar algunos (Plan de Desarrollo Regional 04 Ciénega, 2011; Hernández, 2006; Torres, 2003).

Figura 2. Kiosco en Mezcala de la Asunción, Poncitlán



Fuente: elaboración propia

Figura 3. Muelle turístico y teatro al aire libre en Mezcala de la Asunción, Poncitlán



Fuente: elaboración propia

La zona restaurantera es uno de los giros económicos que también se han expandido en casi todos los municipios, comenzando por Chapala y extendiéndose a Jocotepec, Ocotlán, Tuxcueca y Jamay. Vale mencionar que la actividad restaurantera ya existía; sin embargo, los conceptos se han modernizado y ha habido cambios, de palapas construidas con palma y madera, a construcciones contemporáneas que invitan a turistas hacia diversas actividades como los casinos, actividades acuáticas diversas, eventos deportivos, culturales y artísticos, entre otros (ver figuras 2 y 3).

Tabla 1. Número de establecimientos turísticos en los municipios de Chapala

Municipio	Restaurantes y hoteles 1999	Servicios de preparación de alimentos y bebidas 2009
Jamay	76	*
Ocotlán	293	404
Poncitlán	89	*
Chapala	203	263
Jocotepec	63	404
Tuxcueca	*	*
Tizapan el Alto	37	*

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (Inegi), censos económicos definitivos, 1999; censos económicos definitivos, 2009. *Sin datos.

Figura 4. Restaurante en el muelle turístico de Chapala, Jalisco



Fuente: elaboración propia

Una nueva modalidad que se ha encontrado por parte de los restauranteros ya establecidos a lo largo de la ribera del lago de Chapala es que en tiempos de estiaje, en que aquel se retira, rellenan con tierra, rocas y otros materiales los terrenos que quedan al descubierto. Así, cuando vuelve a llover, el agua no llega hasta su borde original, sino hasta unos treinta metros menos. Esta acción no es sancionada

generalmente por autoridades municipales o estatales, a pesar de estar jurídicamente reglamentada la propiedad del Estado sobre esos suelos. Mientras tanto, el lago va perdiendo año con año suelos, flora y fauna que desaparecen con las toneladas de tierra que rellenan para nuevos usos (resultados de trabajo de campo, mayo del 2013, abril del 2014 (ver figura 4).

Chapala, la cría de ganado y nuevos usos agrícolas

Las tierras surgidas del lago de Chapala durante la temporada de estiaje contienen diversos nutrientes que son aprovechados por los habitantes, ejidatarios, campesinos o ganaderos, generalmente de no más de cincuenta cabezas de ganado. Así se puede observar cómo en terrenos en los cuales anteriormente no se podía transitar, por la existencia de agua en municipios como Tizapán El Alto, Tuxcueca, Jocotepec, Chapala, Ocotlán y Jamay, se ven hatos de ganado pastando durante los meses de febrero a junio, cuando inicia la temporada de lluvias.

Figura 5. Chapala, ganado pastando y fondo del lago



Fuente: elaboración propia

En la medida en que van apareciendo tierras en temporada de estiaje, los agricultores las han utilizado en la siembra de cultivos que no requieren de más de sesenta días de producción, como trigo, hortalizas, sorgo, maíz y frijol entre los más comunes. Sin embargo, en las últimas décadas el lago no ha recuperado su cauce natural, de manera que en algunas zonas como Jamay y Ocotlán, los suelos son utilizados aun en temporadas de lluvia. De cualquier forma, es común observar que existe un grave riesgo para los agricultores en la siembra en estos suelos, debido a que cuando el lago se recupera, pierden su inversión. A pesar de que en términos jurídicos las tierras pertenecen al Estado, se solicitan de forma temporal ante autoridades locales o estatales para un uso mediático (ver figura 5).

Figura 6. Paisaje en el municipio de Jocotepec, ganado en tierras surgidas



Fuente: elaboración propia

Discusión

Existe una suerte de jerarquía entre los nuevos usuarios del lago de Chapala, según la cual los de mayores recursos definen los usos con mayor fuerza. Los dueños de restaurantes de la ribera de Chapala, así como los comercios, artesanías, etc., generan una presión sobre las tierras surgidas del lago. En segunda instancia, se encuentran los usos agrícolas y ganaderos del lago, en tanto los suelos sean utilizados de forma temporal hasta la nueva temporada de lluvia. En un tercer lugar se encuentran los pescadores, usuarios tradicionales del lago que al ver que este se aleja cada año de su ribera, incrementan los gastos para trasladar sus avíos y artes de pesca, aunado a que la cantidad de pesca regular no rebasa los veinte a treinta kilos en buena temporada. Así, resultan mayores los gastos que la ganancia.

Ante un escenario creciente de disminución de agua en Chapala, los actores económicos, sociales y políticos han encontrado nuevos usos a las tierras surgidas del lago. La problemática se agudiza cuando las tierras se convierten en nuevas propiedades, lo cual impide al lago volver a su cauce natural. La transferencia de agua hacia la ciudad de Guadalajara, que inició a mediados del siglo xx, se ha convertido en un modelo normal, en tanto la ciudad se ha convertido en zona metropolitana y ahora está integrada por un número creciente de municipios que generan una demanda creciente del recurso.

Los habitantes tradicionales del lago de Chapala ven con pocas expectativas la recuperación del lago y la pesca. Una parte considerable de ellos han cambiado de oficio a albañiles, obreros, jornaleros agrícolas y comerciantes en pequeño, entre otros. La migración es otra alternativa que los pescadores van encontrando, hacia zonas de pesca marítima o en última instancia hacia las ciudades o el extranjero.

El lago de Chapala perdió la sustentabilidad, en la medida en que la modernidad se fue instalando en su ribera, mediante la sobreexplotación de los recursos, flora y fauna. Durante el siglo xx se llevó a cabo en el lago la aplicación de nuevas tecnologías, el ferrocarril, la instalación de hidroeléctricas, acueductos, pequeñas presas, y en la actualidad la toma de tierras surgidas del lago en temporadas de

estiaje. El lago ha perdido, en tanto la tecnología aplicada ha disminuido de a poco su conformación y riqueza natural.

Entre los nuevos actores del lago de Chapala se encuentran grupos de habitantes extranjeros, los restauranteros, dueños de balnearios, entre otros, que se encuentran preocupados por la posible desaparición del lago, de manera que existen fuerzas encontradas entre quienes lo consideran una fuente inagotable de recursos y aquellos que se organizan por su recuperación y conservación.

Las autoridades municipales han aportado programas y acciones “sustentables” para el lago de Chapala, sin embargo, la problemática es mayor a la respuesta hasta ahora lograda. La construcción de la sustentabilidad en el lago deberá integrar a los habitantes y sus condiciones de vida para recuperar la cultura lacustre, más allá de la propuesta estética.

Conclusiones

El presente artículo tuvo el objetivo de presentar un panorama actual del lago de Chapala, como ejemplo de la construcción de la sustentabilidad “a la jalisciense”, en que se puede observar los diferentes actores que intervienen en su transformación ambiental, económica, social y cultural.

A través del relato de la cultura lacustre del lago de Chapala, se comprueba la importancia y relación que los pueblos ribereños tuvieron con la laguna. Sin embargo, las transformaciones tecnológicas fueron subordinando a los pescadores y campesinos a observadores de escenarios donde se fueron desdibujando. Los escenarios cambiantes dieron oportunidad a que nuevos actores sociales y usuarios del lago conformaran el escenario que hoy conocemos.

El tema principal fue el abordaje histórico y simbólico del lago, así como el conocimiento de las decisiones de los tomadores de decisión sobre el Estado y la solución de problemas ambientales, para enriquecer el diálogo y discusión entre colegas de cómo se percibe lo sustentable desde miradas diversas. Por consiguiente, es relevante fijar la mirada en la participación y el papel de otros actores en los escenarios socioambientales, y que son las autoridades de la Ciénega de Chapala, así como los planes y programas que proponen abordar y resolver, entre otros, el problema ambiental actual.

Referencias

- Bustos, L. R. (2001). *Donde la sombra de Ramón Rubín 2001*. 16 de diciembre del 2001. Recuperado el 28 de junio del 2014, de <http://www.jornada.unam.mx/2001/09/15/sem-luis.html>
- Campaña para que el Lago sea Declarado Patrimonio Mundial por la Unesco. Recuperado el 28 de junio del 2014, de https://www.causes.com/actions/1745763-que-el-lago-de-chapala-sea-declarado-patrimonio-mundial-por-la-unesco?fb_action_ids=10201498048892073&fb_action_types=causes%3Aassign&fb_source=other_multiline&action_object_map=%7B%2210201498048892073%22%3A545577568820744%7D&action_type_map=%7B%2210201498048892073%22%3A%22causes%3Aassign%22%7D&action_ref_map=%5B%5D#utm_campaign=og_other_multiline
- Capacitan a Pescadores de la Región en Materia de Acuicultura. Gobierno del municipio de Ocotlán. Recuperado el 18 de agosto del 2014, de <http://ocotlan.gob.mx/portal/comment/reply/192?qt-quicktabs=1>
- Comisión Estatal del Agua (CEA) (2014). *Cuencas propias*. Recuperado el 28 de junio del 2014, de <http://www.ceajalisco.gob.mx/cuencas/lagochapala.html>.
- Durán Juárez, J. M., Partida Rocha, R. & Torres Rodríguez, A. (1999). Cuencas hidrológicas y ejes industriales: El caso de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago. *Revista Relaciones*, 20 (80). México: El Colegio de Michoacán.

- Durán Juárez, J. M. & Torres Rodríguez, A. (2004) Los costos ambientales del abastecimiento de agua a las ciudades. El caso de la zona metropolitana de Guadalajara. Algunas reflexiones sobre el abastecimiento de agua a la ZMG y el proyecto Arcediano. *Carta Económica Regional*, octubre-diciembre. Universidad de Guadalajara.
- Gobierno del Estado de Jalisco (2011). *Plan Regional de Desarrollo 2030* (2ª ed.).
- Hernández, A. (2006). Mezcala: encuentros y desencuentros de una comunidad frente al desarrollo de la Cuenca Lerma-Chapala-Santiago. *Espiral Revista*, 12 (36). CUCSH-Universidad de Guadalajara.
- Navarro, S. (1999). *La isla de Mezcala. La gesta olvidada*. Guadalajara, Jalisco: Editorial Agata.
- Ochoa Serrano, Á. (2006). *Los insurrectos de Mezcala y Marcos*. El Colegio de Michoacán.
- Ocotlán Turístico. Recuperado el 18 de agosto del 2014, de <http://ocotlanturistico.com>
- Peregrina, A. (Comp.) (1994). *Chapala visto por los viajeros*. Naucalpan: Comisión Nacional del Agua, El Colegio de Jalisco/Oficina de Comunicación del Lago.
- Rubín, R. (1951). *La canoa perdida. Novela mestiza*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Santoscoy, A. (1984). Memorándum acerca del estado de Jalisco y especialmente su capital Guadalajara. Publicado por el Gobierno del estado de Jalisco en homenaje a los delegados de la 2ª Conferencia Panamericana, el año de 1900. En A. Santoscoy, *Obras completas* (tomo I, pp. 424-483). Guadalajara, Jalisco: Editorial del Gobierno de Jalisco, 1984.
- Torres, R. A. (2003). *Agua potable y poder en la cuenca Lerma-Chapala-Santiago. El caso de Ocotlán*. Jalisco: Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.